La calle para el jueves 31 de marzo de 2011

Diario de un espectador

Al cielo con Jessye

Miguel ángel granados chapa

En su presentación sabatina, Jessye Norman interpretó un vasto programa con los números clásicos de la música popular norteamericana, la que una breve porción del público mexicano ha visto en Broadway y otra más amplia ha disfrutado en el cine y en las grabaciones.

Leonard Bernstein, Rodgers y Hammerstein, Harold Arlen, Donaldson y Kahn, y Edgard Kennedy/Duke Ellington, compusieron las canciones en que se solazó la soprano tan entusiastamente recibida en Bellas Artes. Un lugar aparte en esa lista debe ser atribuido a George Gershwin, el inconmensurable. No en balde fue el compositor más socorrido por la intérprete, que nos brindó cuatro de sus canciones, entre ellas dos de sus principales creaciones (jerarquía por cierto difícil de discernir): The man I love (El hombre que amo) y Summertime, uno de los números estelares de la ópera Porgy and Bess. Los gustadores de Gershwin quedaron bien servidos ese fin de semana, pues aparte de disfrutar el toque mágico que le añade Jessy Norman, pudieron gozar su música al día siguiente, domingo.. En el anfiteatro Simón Bolívar, del antiguo recinto de san Ildefonso, el pianista Alberto Cruzprieto presentó los números de su más reciente disco, todo dedicado al autor de Rapsodia en azul y Un americano en París.

El programa de Norman fue dividido en cuatro porciones. La tercera, tras el intermedio se tituló Celebración del musical norteamericano. Mosaico. Un tributo a las grandes. Sabedora de que ella tiene la talla, la dimensión de esas colosales interpretetes, negras todas, Jessye Norman dedicó sendos números a Odetta, Lena Horne, Ella Fitzgerald y Nina Simón.

Concluido el programa, que incluyó números tocados sólo por Mark Markham, el discreto y eficaz acompañante de la estrella, el público rechazó el adiós de la soprano y le demandó con su prolongado y entusiasta aplauso nuevas interpretaciones. Varias veces volvió al escenario la genial cantante y en tres de ellas regaló a sus oyentes números fuera de lo esperado. En uno de los dos spirituals que obsequió a los gozadores que la escuchaban, los invitó a que participaran con ella murmurando el ritmo y acompañando la letra que ella su vez musitaba. Se formó de ese modo un coro lejano de todo estruendo y protagonismo, que condujo a una de las embelesadas oyentes a afirmar que Jessy Norman nos había llevado al cielo. O por lo menos a su puerta.

La protagonista de la noche fue presentada en el programa de mano de la siguiente manera:

“La amplitud y profundidad del ecléctico repertorio de Jessye Norman se iguala a la riqueza con la que comparte sus innovadores programas de recitales y conciertos, así como a su erudición. Sus colaboraciones con algunos de los artistas más creativos e interesantes de la actualidad, especializados en diferentes disciplinas, estimulan su propia expresión y formas de explorar las artes en todas sus vertientes: su trabajo con la compositora Laura Kapman –cuatro veces ganadora del Grammy— produjo Ask you Mama. Doce poemas sobre jazz de Langston Huges. Esta es una obra multimedia estrenada en el Carnegie Hall en 2009, como parte del Honor Festival, celebración de cincuenta y dos eventos sobre la contribución afroamericana a la música del mundo, integrado y dirigido por Jessye Norman. Fue presentada en el Hollywood Bowl en el verano de ese mismo año”

Contaremos más de ese día glorioso., el sábado 26 de marzo de 2011.